



30 de agosto de 2026

XXII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En esta Eucaristía dominical, en la que iniciamos la Novena en honor de Nuestra Señora de la Caridad, somos invitados a ser auténticos discípulos de Cristo, aun en medio de las contrariedades de nuestro tiempo. En esta Eucaristía, demos gracias al Señor, por su presencia en nuestras vidas.

Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy nos hablan de cuanto hay que soportar por ser fieles a la voluntad y a la Palabra de Dios. Que cada uno tome la propia cruz y lo siga.

Primera Lectura: (Jeremías 20, 7-9)

Salmo Responsorial: (del Salmo 62)

Segunda Lectura: (Romanos 12, 1-2)

Evangelio: (Mateo 16, 21-27)

Oración de los Fieles:

R/. Escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia; para que no deje nunca de defender los derechos del ser humano. Oremos.
- Por los que viven, en condiciones de vida infrahumanas; para que no sean descartados y olvidados por las instituciones. Oremos.

- Por el pueblo cubano; para que reciba de Dios, por intercesión de la Virgen, el fin de cuanto nos impide vivir en el bien y la verdad. Oremos.
- Por los niños, adolescentes y jóvenes; para que puedan recibir una enseñanza de calidad y rica en los verdaderos valores humanos. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que en todo momento defendamos la vida, el bien y la verdad, como auténticos discípulos de Cristo. Oremos.

Comunión:

En este momento de la comunión, Cristo se entrega totalmente a nosotros. Él nos prepara y nos fortalece para que podamos asumir las exigencias del Evangelio que nos hace discípulos suyos.

Envío:

Hermanos. Volvamos a nuestras ocupaciones y responsabilidades en medio de nuestro pueblo que sufre para anunciar el mensaje salvador de Cristo. Que la Virgen de la Caridad interceda por nosotros.